



Sapiens. Revista Universitaria de Investigación

ISSN: 1317-5815

marta_dsousa@hotmail.com

Universidad Pedagógica Experimental

Libertador

Venezuela

Pérez, Doris

Ecodesarrollo y sustentabilidad: hacia un modelo teórico que promueva alianzas estratégicas entre la
Universidad y el sector productivo

Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, vol. 10, núm. 1, junio, 2009, pp. 41-67

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Caracas, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41012305003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Ecodesarrollo y sustentabilidad: hacia un modelo teórico que promueva alianzas estratégicas entre la Universidad y el sector productivo

Doris Pérez

UPEL-Instituto Pedagógico de Miranda

dorisperezbarreto@gmail.com

RESUMEN

En un mundo cada vez más cambiante, las organizaciones e instituciones requieren de un proceso de evaluación constante que les permita adaptarse y ajustarse a los requerimientos de la sociedad para mantenerse vigentes. Resulta entonces indispensable el establecimiento de alianzas entre la Universidad y el Sector Productivo como una forma de contribuir al intercambio de conocimientos, experiencias y tecnología, en la búsqueda del establecimiento, fortalecimiento y afianzamiento de relaciones de intercambio y reciprocidad para producir acuerdos que mejoren las condiciones y la calidad de vida de los habitantes. En este sentido, el propósito de esta investigación consiste en generar una propuesta de Modelo Teórico basado en el Ecodesarrollo que promueva alianzas estratégicas entre la Universidad y el Sector Productivo, en el marco del Desarrollo Sustentable en el Municipio Rafael Urdaneta, Cúa (Estado Miranda). La investigación es proyectiva y la modalidad de trabajo es de campo; la metodología de tipo fenomenológica. Mediante la aplicación de técnicas de recolección de datos como: registros, entrevistas, cuestionarios, análisis de documentos y el empleo del proceso de categorización, se generó un Modelo Integral Socio-Ambiental Sustentable.

Palabras clave: sustentabilidad, ecodesarrollo, alianzas estratégicas, universidad, sector productivo.

ABSTRACT

Eco-development and sustainability: towards a theoretical model that promotes strategic alliances between the university and the productive sector

In an increasingly changing world, organizations and institutions require a constant evaluation process to enable them to adapt and adjust to the demands of society to remain in force. It is therefore essential to establish alliances between the university and the productive sector as a way to contribute to the exchange of knowledge, experience and technology in search of the establishment, strengthening and deepening of relations of exchange and reciprocity to produce agreements to improve conditions and quality of life of residents. In this sense, the purpose of this research is to generate a proposal as theoretical model based on development to promote strategic alliances between universities and the productive sector under the Sustainable Development in the Rafael Urdaneta Municipality, Cúa (Miranda). Research is projective and the type of work is field work, The method is phenomenological. Through the implementation of data collection techniques such as records, interviews, questionnaires, document analysis and the use of the categorization process a model Sustainable Socio-Environmental was generated.

Key words: sustainability, eco-development, strategic alliances, university sector.

RESUME

Ecodéveloppement et développement durable: vers un modèle théorique qui soit à l'origine des alliances stratégiques entre l'Université et le secteur productif

Dans un monde qui change toujours, les organisations et les institutions ont besoin d'un processus d'évaluation continu permettant l'adaptation et l'ajustement des requêtes de la société pour qu'elles restent en vigueur. Il est important de créer des alliances entre l'Université et le Secteur Productif afin de contribuer, à l'échange des connaissances, des expériences, et de technologie; toujours en quête de renforcer les liens d'échange et de réciprocité pour améliorer les conditions et la qualité de vie des habitants. Dans ce sens, le but de cette recherche est de proposer un Modèle Théorique fondé sur l'Ecodéveloppement qui soit à l'origine des

alianzas estratégiques entre l'Université et le Secteur Productif, dans le cadre du Développement Durable dans la commune «Rafael Urdaneta» («*Municipio Rafael Urdaneta*»), située à «Cúa (*Estado Miranda*)». Cette recherche est projective et le travail se fait sur les lieux ; la méthodologie est de type phénoménologique. Grâce à l'application de techniques de collecte de données: des registres, des interviews, des questionnaires, des analyses de documents et des classements, on a généré un Modèle Intégral Socio-Environnemental Durable.

Mots-clés: développement durable, écodéveloppement, alliances stratégiques, université, secteur productif.

RESUMO

Ecodesarrollo e sustentabilidade: rumo a um modelo teórico que promove parcerias entre a universidade eo setor produtivo

Em um mundo cada vez mais variável, as organizações e instituições exigem um constante processo de avaliação que lhes permitam adaptar-se e adaptar-se às exigências da sociedade para manter-se em vigor. Por isso, é essencial estabelecer parcerias entre a universidade eo setor produtivo, como forma de contribuir para o intercâmbio de conhecimentos, experiência e tecnologia na busca da criação, fortalecimento e consolidação das relações de troca e de reciprocidade para produzir acordos para melhorar as condições ea qualidade de vida dos residentes. Neste sentido, o objetivo deste trabalho é gerar uma proposta baseada no modelo teórico Ecodesarrollo a promover alianças estratégicas entre as universidades eo setor produtivo, no âmbito do Desenvolvimento Sustentável no Município Rafael Urdaneta, Cúa (Miranda). A pesquisa foi projetada e do tipo de trabalho é campo, o tipo de metodologia fenomenológica. Através da aplicação de técnicas de coleta de dados, tais como registros, entrevistas, questionários, análise documental e na utilização do processo de categorização, foi originado um Modelo Integrado Sócio-Ambiental Sustentável.

Palavras-chave: sustentabilidade, eco-desenvolvimento, as alianças estratégicas, universidades, sector produtivo.

Recibido: mayo 2008.

Aceptado: noviembre 2008.

Contextualización del problema

En el contexto de las relaciones de interdependencia que se generan a escala planetaria, el estudio, análisis y evaluación de los problemas ambientales se ha convertido en motivo de discusión y reflexión permanente a nivel de diversas organizaciones y de numerosos especialistas. Estos coinciden en señalar que la problemática se produce como consecuencia de la adopción y aplicación de modelos económicos imperantes, de la incorporación de nuevos aportes y adelantos en los campos científicos y tecnológicos que no toman en cuenta el impacto ambiental que generan.

Molina (1996), reseñando sobre los grandes impactos biológicos y físicos que produce sobre los ecosistemas del planeta el reto del desarrollo económico, señala que en la última década del siglo XX existe un consenso más o menos generalizado: las perturbaciones ambientales constituyen uno de los mayores desafíos de la humanidad, al igual que tratar de satisfacer las demandas mínimas de la población que crece constantemente. No cabe duda de que el problema de desarrollo se enfrenta y opone al de calidad ambiental, habida cuenta de las características de los modelos de desarrollo económico y social, soportados por un conocimiento insuficiente y un arsenal tecnológico que genera un notable impacto ambiental (p. 99).

En este sentido, autores como Chesney (1993), Gabaldón (1996), Guillén (1996), Barley (1998), Colom (1998), Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2003), Mondeja y Zumalacárregui (2008), enumeran como problemas globales y ambientales los siguientes: la crisis energética, por la declinación de los yacimientos de hidrocarburos, la quema de combustibles fósiles y la capacidad de la atmósfera para asimilar las emisiones de anhídrido carbónico (CO₂) liberadas en dichos proceso, el calentamiento climático por el llamado efecto invernadero, la concentración de CO₂ supera las 250 ppm por minuto y el límite permisible es 450 ppm por minuto, la disposición del creciente volumen de desechos tóxicos (cerca de 400 mil de toneladas anuales de residuos), la destrucción del ozono por los clorofluorocarbonos (CFC), la reducción de la superficie mundial de bosques la cual se ha acelerado en los últimos 50 años, el empleo de opciones tecnológicas inapropiadas, la disminución de la biodiversidad mundial conduciendo a las pocas

especies que se utilizan, a patrones de agotamiento genético, la contaminación de las áreas costeras del mundo por la descarga de aguas negras, en las zonas urbanas 170 millones de personas carecen de agua limpia y en las rurales alcanza a casi 885 millones, la sedimentación resultante de la deforestación y la erosión del suelo, la tasa mundial de crecimiento demográfico es uno punto siete por ciento (1,7%) al año, alrededor de un mil personas al año, el aumento de la temperatura global entre uno punto cinco y cuatro punto cinco grados centígrados (1,5 y 4,5°C) hacia mediados del próximo siglo –si se mantienen las tendencias mundiales.

Por su parte, Santana (2001) señala que en los países industrializados la preocupación ambiental ha estado centrada en los problemas de contaminación (control y regulación de los desechos provenientes de los altos niveles de producción y consumo de mercancías), problemas como el calentamiento de la atmósfera, la lluvia ácida, el desgaste de la capa de ozono entre otros dominan el discurso proveniente de estos países (p. 92).

En América Latina y El Caribe se presentan síntomas delatadores que responden en gran medida a una sucesión de intervenciones extrarregionales con el propósito de apropiarse de los recursos naturales. Además, en estos países, y específicamente en Venezuela, se evidencian nuevas circunstancias ambientales como reflejo de profundas transformaciones en sus paisajes geo-históricos y naturales. Tal como lo expresan Sucre (1997), Plan Rector del Estado Miranda (2002) y Gabaldón (2006): La ruptura de la regularidad de los ciclos climáticos y cambios de ritmos estacionales (período de lluvia y sequía); los avances en el proceso de desertificación y aridez; la pérdida de regulación hídrica y otros procesos carenciales de agua, que han tenido hondas repercusiones en el desenvolvimiento social y económico de múltiples regiones venezolanas; el inadecuado uso del suelo en espacios urbanos; la contaminación de las aguas de la mayor parte de los ríos de las regiones septentrionales del país, por lo menos el 95% de los efluentes no están siendo tratados; el espontaneísmo en la ocupación territorial y la expansión urbana han acabado con millones de hectáreas, han hecho agravar los efectos de la contaminación sónica y atmosférica, han cambiado de forma negativa el paisaje con el congestionamiento habitacional y de infraestructura, de transporte y comunicación.

Esta situación se presenta en cada uno de los municipios del país, en mayor o menor grado, específicamente en el Municipio Rafael Urdaneta (Cúa) del Estado Miranda, donde se evidencia un crecimiento acelerado y desordenado de la población, la adopción de un proceso de industrialización precipitado en desmedro de los suelos de vocación agrícola, el asentamiento anárquico de damnificados sin control previo y evaluación, la contaminación de los suelos, agua y aire como producto de la actividad industrial que allí se genera. Además de todo esto, se evidencia la ausencia de planificación y control en materia de educación ambiental, así como la casi total inexistencia de planes y proyectos locales de saneamiento ambiental y preservación de los recursos naturales existentes, y la inadecuada dotación de servicios básicos (Plan Rector del Estado Miranda, 2002).

Es por ello que resulta imprescindible la búsqueda de mecanismos de integración de las instituciones que hacen vida en Cúa, y en el resto del Estado Miranda, a través del intercambio productivo entre los actores que las conforman, con el fin de promover alianzas estratégicas que contribuyan a mejorar las condiciones y calidad de vida de los habitantes de este municipio. Se presenta entonces la necesidad de realizar investigaciones que permitan proponer un Modelo Teórico que promueva las alianzas estratégicas entre la universidad y el sector productivo.

La Educación Superior. Rol Universidad – Sector Productivo

Para el año 1993 la UNESCO en el Documento de Políticas para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior menciona que “las respuestas de la Educación Superior en un mundo que se transforma debe guiarse por tres criterios que determinan su jerarquía y funcionamiento local, nacional e internacional: pertinencia, calidad e internacionalización” (p. 8).

En este contexto, el Centro de Estudios Regionales para América Latina y El Caribe CRESALC y UNESCO (1998), en el Plan de Acción para la Transformación de la Educación en América Latina y El Caribe, indican como vía para lograrlo “el establecimiento de una estrategia consensuada, donde

cada instancia que comprometa recursos y esfuerzos podrá hacer realidad las transformaciones necesarias... el desafío es la reinención de instituciones que satisfagan las demandas y carencias de las sociedades” (p. 8).

Por ello, Casas (2000), al referirse al caso venezolano, sostiene que “se deben acometer con vigencia reformas estructurales universitarias que resuelvan problemas de tecnología, globalización, acceso y participación” (p. 78), ya que se han acumulado graves carencias y se observa una brecha cada vez mayor entre el “deber ser universitario” y una “calidad educativa general” que afecta seriamente el indispensable aporte de la Universidad al desarrollo de una Venezuela que se debate ahora en una de sus peores crisis históricas (ob. cit., p. 93).

El papel y compromiso que la Universidad debe aceptar son decisivos, en una realidad cada vez más cambiante que demanda de todos los sectores que la integran mayores niveles de participación e integración en la búsqueda del bienestar socioeconómico de la población tal como lo expresa Briceño (2003): “serán las industrias del conocimiento... las que marquen el contenido de cualquier plan de desarrollo económico social para las próximas décadas del mundo” (p. 55).

La sustentabilidad como nuevo paradigma de desarrollo

Es a partir de la década de los ochenta cuando surge a escala mundial un fuerte movimiento que trabaja en el replanteamiento de la visión del mundo, desde la perspectiva de una nueva ética basada en el respeto y la consideración a otros. Por lo tanto, el concepto de Desarrollo Sustentable surge en medio de un mundo en crisis, que busca redefinir sus objetivos. De acuerdo con Gabaldón (1998), se trata de un nuevo paradigma, un desarrollo que le permita a la gente mejorar constantemente su calidad de vida con equidad, de manera que no se generen tensiones sociales inmanejables y un desarrollo políticamente viable (p. 245).

En ese mismo orden de ideas, en el artículo publicado por el centro Cumilla titulado “A quien le Interesa el Futuro” (1998, p. 243), se plantea que la visión a largo plazo de la sustentabilidad del desarrollo depende de la importancia y significación que tenga la gente, y expresa que entienden por “sustentable y

duradero” el proceso de desarrollo en donde las condiciones naturales se protegen, de manera tal que las condiciones de vida de las actuales generaciones sean una opción similar para las próximas generaciones.

De tal forma que la sustentabilidad implica, para Colom (1998), la satisfacción de las necesidades del hombre a través de una gestión integrada y armónica de sus necesidades ambientales, económicas y sociales. Tal como lo expresa Borrayo (2002), requiere una interrelación compleja entre las dimensiones ecológica, económica y social, mediante tres ejes estratégicos: sustentabilidad ambiental, eficiencia económica, y equidad con justicia social.

Por ello, a través de la generación del modelo teórico se pretende buscar alternativas de desarrollo que posibiliten el crecimiento económico y la equidad social en la distribución del espacio, de los servicios y condiciones generales de vida, en equilibrio con el uso racional de los recursos naturales, insertando el ecodesarrollo en el proceso de planificación del desarrollo a diversas escalas.

Alianzas estratégicas

La sociedad actual demanda mayores niveles de participación, cooperación e interacción para lograr las metas y objetivos comunes de las personas e instituciones con la intención de lograr el bienestar colectivo, la satisfacción de las necesidades y una mejor calidad de vida. De allí se desprende la necesidad de establecer relaciones interactivas, integradas y de compromiso entre las instituciones, las comunidades, las personas.

Al respecto, Estévez (2000) puntualiza que “se plantea la generación de alianzas estratégicas que procuren la vinculación, intercambio, apoyo y cooperación interinstitucional, con el propósito de satisfacer las necesidades básicas de funcionamiento y desarrollo entre quienes la conformen” (p. 28). De esta forma se facilita a los socios el control de los procesos y trayectorias tecnológicas, lo que reduce los riesgos que entraña la competencia global. Vale acotar, que una alianza estratégica debe ser asimilada profundamente en términos de capital humano y de desarrollo del conocimiento, el cual avanza rápidamente generando la necesidad de actualización y capacitación permanente (Vázquez, 2004, p. 132).

A su vez, (Vásquez, ob. cit.), presenta el instructivo para el establecimiento de alianzas estratégicas, el cual se cita a continuación:

1. Las alianzas estratégicas constituyen un compromiso formal entre dos o más partes para llevar a cabo tareas muy concretas dentro de los términos y condiciones que para tal efecto deben quedar establecidos en las cláusulas respectivas.
2. La motivación para proponer y gestionar una alianza estratégica debe fundamentarse en una probada disposición para compartir (saberes, experiencias, intereses, informaciones, recursos, materiales, profesionales e institucionales).
3. Los términos conducentes a la preparación y firma de convenios para formalizar una alianza es competencia de la instancia designada al efecto. A ésta compete igualmente cuidar que se establezcan y apliquen procedimientos adecuados para coordinar todas las actividades derivadas de la ejecución de los convenios.
4. Cuando se gestione o propone la firma de un convenio para formalizar una alianza estratégica cada una de las partes involucradas en el mismo debe tener muy claramente bien definido, funciones y fortalezas.

Metodología

Este estudio es una investigación de tipo proyectiva basada en la modalidad de trabajo de campo. Hurtado de Barrera (2002) sostiene que este tipo de investigación busca “proponer soluciones a una situación determinada a partir de un proceso previo de indagación. Implica explorar, describir, explicar y proponer alternativas de cambio, más no necesariamente ejecutar la propuesta” (p. 103).

Asimismo, se utilizó el método fenomenológico, pues con este método se pretende comprender realidades cuya naturaleza y estructura dependen de las personas que la viven (Martínez, 2001, p. 52). Al respecto, la metodología empleada consistió en efectuar el proceso de la observación fenomenológica a través de la realización de una entrevista y aplicación de un cuestionario. A continuación se describen las etapas de este proceso:

1. Se procedió a la elaboración de la descripción protocolar a los fines de describir el fenómeno observado y registrado.
2. Se efectuó la lectura general de cada protocolo, con la intención de revivir a realidad en su situación concreta y, después, con la actitud de reflexionar acerca de la situación vivida para comprender lo que pasa.
3. Se delimitaron las unidades temáticas, lo que consiste, según Heidegger citado en Martínez (2001), en pensar “meditando” sobre el posible significado que pudiera tener una parte en el todo (p. 177).
4. Se determinó el tema central que domina cada unidad temática, alternando continuamente lo que los sujetos dicen con lo que significan, teniendo como fin descubrir los significados que en ocasiones no se manifiestan en forma inmediata a nuestra observación y análisis.
5. Se expresó el tema central (unidades temáticas) en lenguaje científico.
6. Se procedió a la integración de todos los temas centrales en una estructura descriptiva.
7. Se integraron todas las estructuras particulares en una estructura general denominada Síntesis Representacional de la Investigación, la cual consistió en una descripción sintética pero completa del fenómeno investigado, enunciado en términos que identifiquen de la mejor forma posible su estructura fundamental.
8. Se discutieron los resultados con el propósito de relacionar los resultados obtenidos en la investigación con las conclusiones de otros investigadores.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos:

Se procedió a la realización de un trabajo de campo que comprendió la aplicación de la técnica de la observación, directa e indirecta, del área objeto de estudio. Se analizaron los planes, proyectos y programas existentes en correspondencia con las políticas y estrategias de desarrollo previstas por el gobierno nacional, regional o local. Asimismo, se aplicaron entrevistas y un cuestionario para recabar la información referida a las características del

ecodesarrollo predominante en el Municipio.

Sujetos de la investigación

Los siete (7) sujetos de la investigación se seleccionaron intencionalmente de acuerdo con los siguientes criterios: (a) la pertenencia a grupos de trabajo tales como: organizaciones, instituciones y asociaciones de carácter local vinculados con la elaboración, diseño o ejecución de planes, proyectos, programas, políticas o líneas de acción en materia de desarrollo local; (b) desempeño en cargos de relevancia en la gerencia de organizaciones, instituciones vinculadas al área de estudio; (c) la posibilidad de encuentros adecuados para recoger la información; y (d) la factibilidad de diálogo e intercambio que facilite la obtención de la información.

Análisis de la información

Se realizaron las sesiones de observación de los grupos seleccionados intencionalmente mediante encuentros informales y vivencias directas. Para tomar datos relacionados con los hechos tal como ocurren, las notas se revisaron periódicamente con el fin de complementarlas. Se procedió posteriormente a grabar los comentarios. Igualmente se utilizó el cuestionario para recabar la información referente a las características del ecodesarrollo predominantes y a las alianzas estratégicas, que fueron complementadas con la observación participativa y la entrevista para la recolección de la información.

Posteriormente, a partir de una visión integral de la realidad, y a través del proceso de categorización–análisis–interpretación (Pérez, 2006, p. 45), se procedió a la teorización. Empleando, además, procesos de contrastación, comparación y ordenación de las categorías se pudieron establecer nexos, enlaces o relaciones entre ellas. Y al aplicar el nivel de teorización original, se relacionaron los resultados obtenidos con estudios paralelos, lo que permitió la producción del modelo teórico que promueve alianzas estratégicas entre la universidad y el sector productivo en el Municipio Rafael Urdaneta.

Modelo Integral basado en el ecodesarrollo y la sustentabilidad que promueva alianzas estratégicas entre la Universidad y el Sector Productivo

En un mundo cada vez más globalizado e interdependiente, sujeto a profundas transformaciones en el campo de la ciencia y la tecnología, se hace imprescindible que las instituciones de Educación Superior, así como las organizaciones públicas y privadas, asuman el rol protagónico que le corresponde mediante la adopción de un compromiso de intercambio de saberes, experiencias y conocimientos, para ponerlos al servicio de la sociedad.

En este contexto, la Universidad se convierte en el ente capaz de impulsar una dinámica de integración e intercambio con el sector productivo, a través del establecimiento de acuerdos y convenios de reciprocidad, cooperación que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida y ambiental del colectivo.

Se persigue como propósito principal promover alianzas estratégicas entre la Universidad y el sector productivo, a través de un Modelo Teórico basado en el Ecodesarrollo y la Sustentabilidad.

En el modelo, las líneas rectoras: el ecodesarrollo, la sustentabilidad, las redes de acción socio-ambientales comunitarias (RASAC), el desarrollo sustentable y la universidad, se convierten en los pilares fundamentales para promover acuerdos y convenios de interacción y cooperación entre la Universidad, como productora de conocimientos, y el sector productivo, responsable de la incorporación y aplicación del conocimiento en los procesos de desarrollo económico y social, con el fin de “garantizar el incremento de la calidad de vida dentro de esa sociedad” (Shavino, 1999, p. 1). Al respecto, el modelo persigue promover las alianzas estratégicas como mecanismo de intercambio, cooperación e interacción, para lograr establecer acuerdos y convenios que permitan el redimensionamiento de la realidad estudiada, al incorporar el desarrollo sustentable como nuevo paradigma de gestión integradora, y promover el ecodesarrollo como parte integrante del proceso de planificación del desarrollo para la adopción de una nueva ética ambiental.

Dentro de esta perspectiva, la planificación juega un papel muy importante en el diseño de las políticas de desarrollo para lograr mayores niveles de

satisfacción, bienestar social y crecimiento económico en armonía con el uso racional y adecuado de los recursos naturales.

Es la Universidad como ente generador de conocimientos la llamada a producir mecanismos de vinculación con el sector productivo que posibilite el intercambio de experiencias, vivencias, saberes, para elevar la productividad y competitividad de las instituciones con la finalidad de alcanzar mayores niveles de bienestar social y ambiental.

Contexto situacional teórico

El Modelo Teórico que se propone se inscribe en el campo de las Ciencias Sociales por su vinculación con la Teoría de Desarrollo Sustentable, ya que la acción del hombre como elemento constitutivo del sistema socio-ambiental se circunscribe a los estilos o modelos de desarrollo prevalecientes, enmarcados en una dimensión temporal-espacial, evidenciada a través de la relación de los factores que constituyen la dinámica geo-espacial, ecosocial, política, económica, cultural y educativa, en sus diversas escalas, nacional, regional o local. Asimismo, se basa en el enfoque sistémico, en tanto que la comprensión de toda realidad social requiere del uso de un pensamiento o una lógica dialéctica, debido a que aparece una nueva realidad emergente que no existía antes, que aparece por las relaciones que se dan entre los elementos (Martínez, 1999, p. 84).

Una propuesta de Modelo Teórico que promueva alianzas estratégicas entre la Universidad y el Sector Productivo está basada en el ecodesarrollo y la sustentabilidad, en cuanto a su connotación social y ecológica, debe derivarse de un conjunto de interrelaciones que se presentan entre las unidades que constituyen el sistema, pues todos se encuentran en una estructura que los interconecta.

Desde este enfoque, las líneas rectoras del modelo propuesto son: el ecodesarrollo, las alianzas estratégicas, las Redes de Acción Socio-Ambientales Comunitarias (RASAC). Estas se interrelacionan en una visión integradora de la realidad para promover alianzas consensuadas entre los distintos actores comprometidos con la sustentabilidad y el desarrollo.

Las referidas líneas rectoras pudieran operar mediante el establecimiento de políticas de desarrollo regional y local congruentes, coherentes, que inserten el ecodesarrollo en el proceso de planificación, para así lograr la articulación, coordinación, reciprocidad, racionalidad, equidad y justicia en el uso de los recursos naturales, humanos y materiales. Integrando siempre a las organizaciones públicas y privadas e instituciones de Educación Superior en una dinámica social, con las redes de acción social comunitarias RASAC (propuestas por la autora de la investigación), los Consejos Comunitarios de Planificación y Desarrollo (Proyecto Ordenanza sobre los Consejos Comunitarios de Planificación y Desarrollo, 2002), para el establecimiento de alianzas estratégicas que permitan incrementar los niveles de participación, cooperación, integración, corresponsabilidad y desarrollar una visión compartida en la gestión integradora.

La gestión integradora se sustentará en el ecodesarrollo y la sustentabilidad desde el punto de vista ecológico, mediante la adopción de una nueva ética ambiental y del fomento, afianzamiento y consolidación de las relaciones ecosociales, de solidaridad, participación, cooperación, equidad y corresponsabilidad, establecidas en las nuevas estructuras de gestión integradora, mediante una visión del crecimiento económico eficiente y eficaz (ecoeiciente), y ecosocial de desarrollo en correspondencia con las potencialidades de la subregión que permita una adecuada ordenación espacial del territorio.

Desde este punto de vista, la realidad se concibe desde una perspectiva holística integradora, compleja, multidimensional, inmanente y trascendente, tal como lo expresa Barrera (1999). La comprensión holística genera, ideas, tendencias, actitudes, valores, movimientos, hacia la universalidad, la integración y el sentido de unidad en todos los órdenes (p. 83).

El modelo persigue integrar las instituciones de Educación Superior con el sector productivo, mediante el establecimiento de alianzas estratégicas que fomenten la internalización de un nuevo paradigma de gestión integradora, incorporando el ecodesarrollo en la planificación del proceso de desarrollo con criterios: ecosociales y ecoeficientes en forma armónica y equitativa, logrando la interacción de las redes de acción socio-ambientales comunitarias, los consejos de planificación comunitarios, las universidades y el sector productivo, a través

del intercambio e integración de experiencias y conocimientos fomentando el desarrollo del recurso humano, mediante el establecimiento de un sistema de control, evaluación, seguimiento, retroalimentación permanente.

Fundamentación teórica y filosófica del modelo

El modelo teórico propuesto se fundamenta en la Teoría de Desarrollo Sustentable, pues pretende estimular un proceso de reflexión e internalización del desarrollo sustentable como nuevo paradigma de gestión integradora, que conlleve a la adopción de una nueva ética ambiental sustentada en los principios de solidaridad, participación, cooperación, equidad y corresponsabilidad, basado en el ecodesarrollo y la sustentabilidad.

Se toma como soporte teórico el enfoque sistémico, al interpretar la noción de sistema como lo expresa Martínez (1997): “conjunto de unidades interrelacionadas de tal manera que el comportamiento de cada parte depende del estado, de todas las otras, pues todas se encuentran en una estructura que las interconecta” (p. 133).

Las líneas rectoras del modelo se integran, interrelacionan e interactúan para generar un modelo teórico que promueva alianzas estratégicas entre la Universidad y el Sector Productivo, basado en el ecodesarrollo y la sustentabilidad como fundamentos teóricos, para estimular la sinergia de los actores sociales hacia la búsqueda de una visión de gestión integradora, más humana, enfocada hacia el desarrollo social justo y equitativo, en la medida en que el crecimiento económico no degrade ni deteriore los recursos naturales existentes, que puedan ser conservados y preservados para satisfacer las necesidades de las futuras generaciones.

La comprensión holística de la realidad permitirá la generación de un modelo teórico como un nuevo paradigma emergente, producto de la comprensión integral, global y holística de la realidad estudiada, donde la universidad y el sector productivo se vinculen a través del intercambio de conocimientos y experiencias para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida y ambiental de las sociedades, en sus diversos contextos geográficos.

El discurso de la sustentabilidad busca, según Leff (2000), reconciliar a los contrarios de la dialéctica del desarrollo: el medio ambiente y el crecimiento económico, donde el nivel del discurso no es internalizar las condiciones ecológicas de la producción, sino proclamar el crecimiento económico como un proceso sostenible (p. 5). En definitiva, la sustentabilidad emplea el equilibrio entre ecología, equidad social y eficiencia económica, de allí se desprende la importancia de la adopción de un nuevo modelo teórico que incorpore la sustentabilidad y el ecodesarrollo como parte integrante de la planificación del desarrollo. Donde los elementos interactúan en una dinámica eficiente de gestión para alcanzar el equilibrio entre el crecimiento económico, bienestar social y la preservación del patrimonio natural, o capital natural, para las futuras generaciones. Tal como lo expresan Febres, Gallegos, Rodríguez (1998), “la fundamentación de que sólo es posible satisfacer las necesidades del hombre a través de una gestión integrada, equilibrada y armónica de sus necesidades ambientales, económicas y sociales” (p. 6).

En síntesis, la sustentabilidad se logrará en la medida en que todos los actores de la sociedad internalicen una nueva forma de pensar: el paradigma del Desarrollo Sustentable como gestión integradora, constituido por principios que orientan la nueva ética ambiental, hacia una nueva forma de vida. Es decir, un equilibrio entre la naturaleza, el hombre y la sociedad, como un todo interrelacionado, sistémico y holístico.

En este contexto de cambios de comportamiento, nuevas formas de pensar, repensar y educar, según Aranguren y Velasco (1999), es el sector educativo a nivel Superior, son las Universidades las llamadas a asumir el reto y el compromiso de contribuir con la definición y desarrollo de una gestión ambiental, dirigida a poner en práctica una nueva ética económica-ambiental que nos oriente el rumbo hacia una sociedad que pueda sostenerse, y que permita concebir la existencia humana dentro de una relación simbiótica y dinámica con la naturaleza (p. 6).

Reto que al asumir la nueva ética-ambiental se alcanzará en la medida en que la producción de conocimientos (investigación), los avances de la ciencia y tecnología se incorporen al servicio de la sociedad, a través de la promoción de mecanismos de intercambio e integración con los sectores que constituyen el contexto local o regional. Permitiendo la incorporación de las universidades,

como fuentes legítimas de productos y servicios, tal como lo expresa Shavino (1998): “como proveedora de un conjunto coherente de conocimientos útiles en la toma de decisiones y gestiones que dinamicen la economía del país” (p. 2), para su efectiva incorporación (conocimiento generado por las universidades) en los esquemas tecnológicos del sector productivo, situación que conllevaría a la disminución del impacto que generan la adopción de los modelos de crecimiento económico, “intrínsecamente insustentables en términos ecológicos, además de inequitativo e injusto desde el punto de vista social” (Balza, 1999, p. 1).

Por consiguiente, las Alianzas Estratégicas se presentan en el Modelo Teórico propuesto como el mecanismo más eficaz y efectivo para establecer el compromiso de asumir una nueva ética ambiental “la sustentabilidad y el ecodesarrollo”, como parte integrante de un modelo de gestión integrada, que contribuya a elevar la calidad de vida y ambiental de la población en una forma más justa y equitativa. Estévez (2000) puntualiza: “se plantea la generación de alianzas estratégicas que promuevan la vinculación, intercambio, apoyo y cooperación interinstitucional con el propósito de satisfacer las necesidades básicas del funcionamiento y desarrollo entre quienes la conforman” (p. 28).

Objetivos del modelo

Objetivo general

Promover alianzas estratégicas entre la Universidad y el sector productivo a través de un modelo integral basado en el ecodesarrollo y la sustentabilidad.

Objetivos específicos

1. Asumir el enfoque del Desarrollo Sustentable como nuevo paradigma de gestión integradora.
2. Reflexionar e internalizar el paradigma de la sustentabilidad y el ecodesarrollo como paradigmas emergentes para una gestión integradora, desde la perspectiva de la Educación Superior y sus vínculos con el sector productivo.

3. Proponer el ecodesarrollo como parte integrante del proceso de planificación del desarrollo para la adopción de una nueva ética ambiental que promueva alianzas estratégicas entre la universidad y el sector productivo.
4. Establecer los principios orientadores de la nueva ética ambiental.
5. Como elementos integradores del modelo.
6. Diseñar las estructuras de gestión del modelo integral que promueva.
7. Alianzas estratégicas entre la universidad y el sector productivo.
8. Promover la participación de actores para lograr el establecimiento de acuerdos y convenios entre la universidad y el sector productivo como mecanismos de intercambio, cooperación y coordinación de acciones del modelo integral.

Líneas rectoras del modelo

Las líneas rectoras del modelo teórico que promueva alianzas estratégicas entre la universidad y el sector productivo están constituidas por varios factores. En primer lugar el Ecodesarrollo, conformado por las subcategorías: potencialidades de la subregión, gestión ambiental, mecanismos de integración, las cuales a su vez están constituidas por unidades de análisis como distribución espacial, uso del espacio, formas de organización, estilos tecnológicos, políticas, planes, proyectos y programas, experiencias a escala nacional, regional y local.

Las alianzas estratégicas conformadas por relaciones de intercambio, cooperación interinstitucional, coordinación de acciones, asistencia tecnológica y por unidades de análisis como relaciones interactivas, apoyo y compromiso formal, intercambio de recursos humanos y materiales, asignación de tareas, compartir saberes, intereses, informaciones y recursos.

Las redes socio-ambientales comunitarias RASAC, integradas por los actores sociales que constituyen las distintas comunidades que conforman el Municipio, organizadas como sociedad civil en organizaciones de carácter gubernamental y no gubernamental.

Conjeturas básicas que definen la nueva realidad construida

El modelo integral propuesto se fundamenta en un enfoque sistémico, que pretende explicar el conjunto de interrelaciones que se establecen entre los distintos elementos que lo conforman: ecodesarrollo, sustentabilidad, alianzas estratégicas, redes de acción socio-ambientales comunitarias, universidad, sector productivo y desarrollo sustentable; para hacer posible la realización de acuerdos y convenios que posibiliten el intercambio de saberes, conocimientos, tecnologías y recursos en beneficio de la colectividad y de una mejor calidad de vida, tal como se expresa en el documento *Universidad y Sectores Productivos* (Rincón, 2001): la interacción entre la Universidad y los Sectores Productivos debe concebirse de manera formal, es decir, que debe ser sistemática e institucionalizada, y global en cuanto al papel que debe ejercer el gobierno en la promoción de la cooperación Universidad – Sector Productivo (p. 2).

En este orden de ideas, los acuerdos y convenios que se establezcan responderán a las necesidades y requerimientos de la sociedad, representadas por los sectores que la integran Universidad y Sector Productivo, en el marco de un contexto situacional, caracterizado por la inexistencia de una ordenación territorial del Municipio, falta de coordinación y visión integral para el desarrollo, escasa participación de los actores locales en la formulación de los planes y de desarrollo, incongruencia entre la respuesta institucional de los PDUL (Planes de Desarrollo Urbano Locales) y las demandas de la comunidad, escasa coordinación entre el gobierno regional y los gobiernos locales, entre otros.

Por consiguiente, para lograr incorporar el ecodesarrollo, como parte del proceso de planificación del desarrollo, se hace indispensable la participación e inserción de la sociedad civil organizada en las Redes de Acción Socio Ambientales Comunitarias (RASAC), en la generación de propuestas, planes y proyectos de alcance comunitario, que permitan la búsqueda de soluciones comunes a los problemas que se presentan, a través del fomento de los principios de solidaridad, cooperación, responsabilidad y corresponsabilidad (nueva ética), incorporando a los actores sociales en la elaboración de los planes de desarrollo.

Los entes responsables de la elaboración de las políticas y planes de desarrollo local, incorporarán a los actores sociales en la producción de los planes

de desarrollo local, mediante el aporte de propuestas tangibles y viables, su posterior ejecución, evaluación, seguimiento y realimentación, dándole respuesta al colectivo, mejorando su calidad de vida, promoviendo el desarrollo social y ambiental.

El modelo teórico se convierte en un medio para alcanzar el desarrollo sustentable cuando los diversos actores coadyuvan en el municipio, para atender las necesidades y requerimientos de la población a través de una acción coordinada, estratégica e integradora de la dinámica local (Gráfico 1).

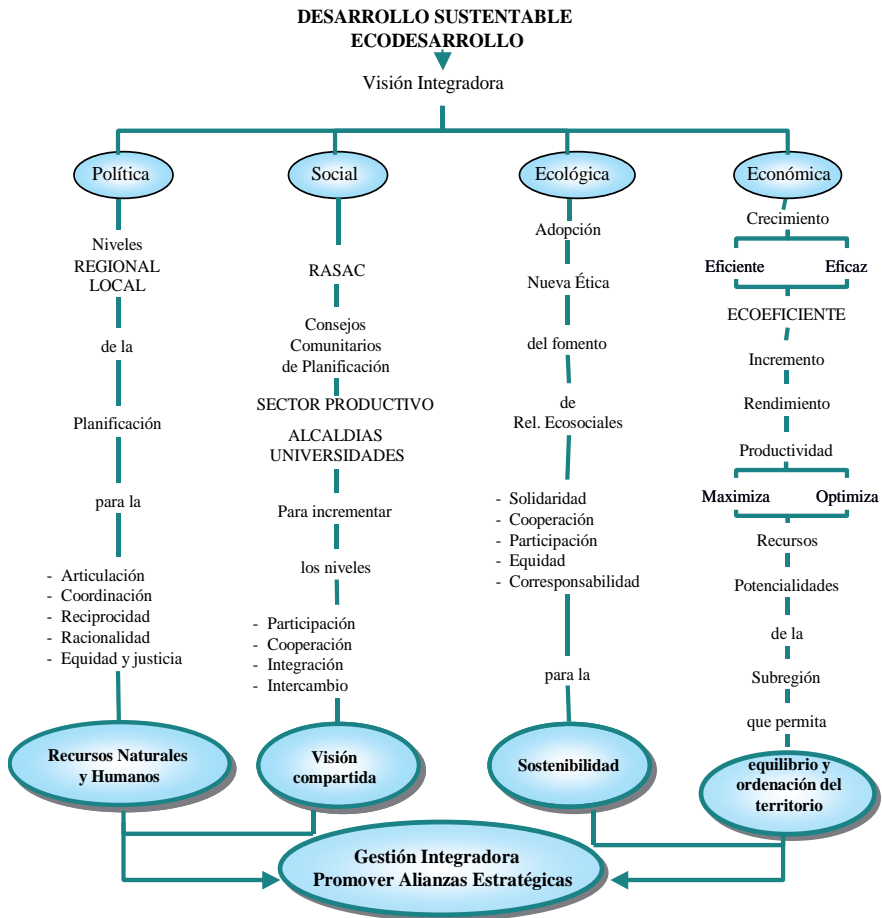


Gráfico 1. Las dimensiones del desarrollo sustentable. Fuente: Pérez (2004).

Como puede apreciarse en el Gráfico 2, los actores sociales se comportan como elementos claves para lograr la planificación del desarrollo al promover relaciones de intercambio ecosociales y ecoeficientes, que permitan optimizar el proceso de la planificación, incorporando los mecanismos de control, evaluación, seguimiento y retroalimentación para alcanzar una gestión integradora y armónica de la nueva visión de la dinámica local en la formulación de los Planes de Desarrollo que contribuyan a mejorar las condiciones de vida y la calidad de vida de sus habitantes mediante el establecimiento de alianzas estratégicas.

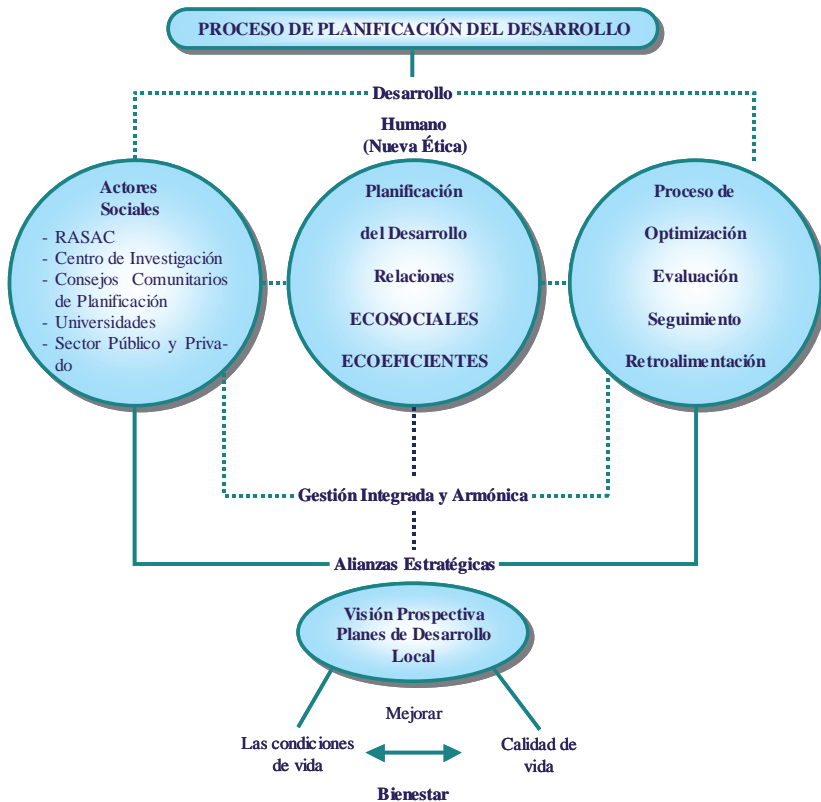


Gráfico 2. Proceso de planificación del desarrollo.

La adopción de una nueva ética ambiental como forma de vida se convierte en un compromiso ético-socio-ambiental, cuando se involucran actitudes y comportamientos cónsonos con la nueva dimensión ambiental del desarrollo,

que permita la creación de las REDES DE ACCIÓN SOCIO-AMBIENTALES COMUNITARIAS (RASAC) para el intercambio de experiencias, vivencias y saberes (conocimiento) en correspondencia con los adelantos de la ciencia y la tecnología puestas al servicio de la comunidad, mediante el intercambio productivo y altamente competitivo de los actores o entes responsables de la elaboración, diseño, ejecución y evaluación de las Políticas de Desarrollo Local (PDUL) que se generan en el municipio.

Las políticas de desarrollo se expresarán como líneas de acción para guiar y orientar la formulación, ejecución, evaluación y seguimiento de los planes de desarrollo urbano locales como se contempla en el Plan Rector de Desarrollo del Estado Miranda (2002) a través del fomento y de la creación de una visión más holística, global e integradora de la gestión del hombre en los distintos escenarios en los que se desenvuelve, integrando la producción del conocimiento y la tecnología en beneficio de la sociedad.

El Modelo Integral se fundamenta en la inserción de dos (2) dimensiones: la sustentabilidad y el ecodesarrollo, con las que se pretende producir en el colectivo la adopción de una nueva ética ambiental basada en los principios que la orientan: la solidaridad, participación, cooperación, equidad y corresponsabilidad, y en sus elementos integradores constituidos por las redes de acción socio-ambientales comunitarias, los Consejos Comunitarios de Planificación, los entes públicos y privados y la Universidad.

La Universidad como eje fundamental para alcanzar el intercambio, la reciprocidad, interacción y compromiso de los sectores involucrados en la nueva dinámica prospectiva a través de una visión compartida de intereses, experiencias y saberes que eleven la productividad, competitividad, que permitan poner al servicio de la sociedad los avances de la ciencia y la tecnología, para aminorar o disminuir el impacto de las actividades antropogénicas sobre el ambiente.

En este contexto, la incorporación del ecodesarrollo como parte del proceso de planificación del desarrollo, permitirá promover y alcanzar en el ámbito social y ambiental el mejoramiento de la calidad de vida de la población en la medida en

que se asuma la nueva visión ética y ambiental para lograr el equilibrio en el uso y disfrute de los sistemas físico- naturales, para la satisfacción de las necesidades de las presentes y futuras generaciones, cumpliendo así con el fin o propósito final de la Teoría del Desarrollo Sustentable: “la adopción de una cultura gerencial y administrativa que guíe al sector productivo a asumir su responsabilidad en la sociedad a ser cada vez más competitivo e impulsar innovaciones tecnológicas sin alterar el micro-sistema ambiental” (Balza, 1999, p. 2).

Desde este punto de vista, emplear estilos tecnológicos más cónsonos y menos perjudiciales para el ambiente y el sistema social, conllevará a elevar el nivel de productividad y competitividad de las organizaciones haciéndolas altamente efectivas y eficaces, al incorporar la participación de la sociedad civil organizada como agente de cambio y de transformación, en sus modos de vida, para adecuarlos a la nueva visión de desarrollo.

En esta perspectiva, se requiere del establecimiento de un sistema de control, evaluación, seguimiento y retroalimentación de las políticas, líneas de acción y estrategias empleadas, para el diseño y ejecución de planes, proyectos y programas en el plano local y de la incorporación de las Redes Socio-Ambientales Comunitarias (RASAC), como agentes de transformación, capaces de promover la adopción de una nueva ética ambiental que afiance y fortalezca los principios orientadores del Modelo. Asimismo, la capacitación del recurso humano que se requiere para asumir el nuevo modelo, se presenta como una condición indispensable para lograr la viabilización del mismo. La Universidad se constituye en el ente protagónico en el Municipio, para producir relaciones de intercambio, cooperación, coordinación, asistencia tecnológica, mediante el establecimiento de Alianzas Estratégicas de alto impacto social y ambiental en el contexto local, tal como se observa en la representación del Modelo Integral que Promueva Alianzas Estratégicas entre la Universidad y el Sector Productivo Basado en el Ecodesarrollo y la Sustentabilidad (Gráfico 3) sin desvincularse de los elementos y factores interactuantes de la dinámica regional y nacional.

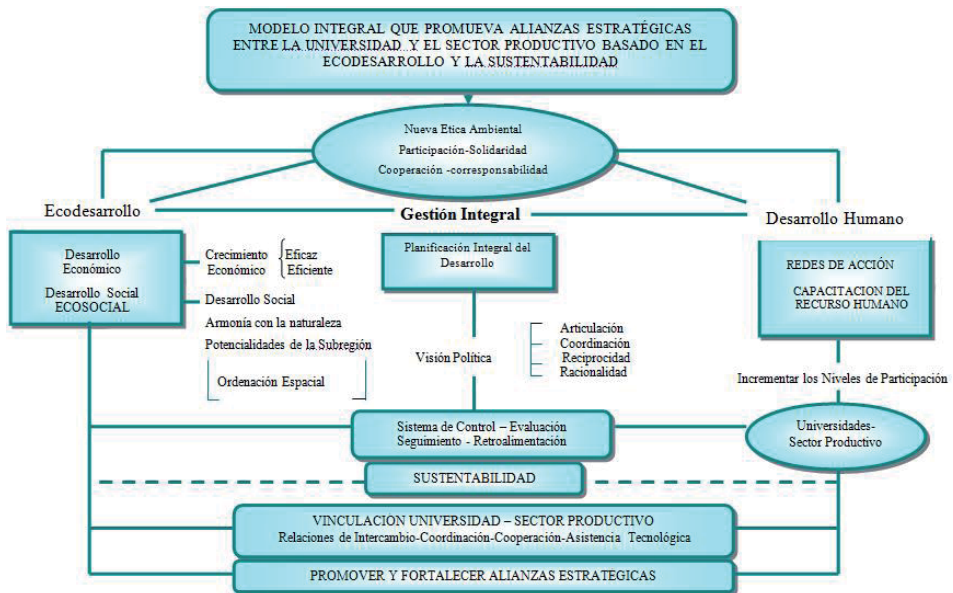


Gráfico 3. Modelo Integral que promueva alianzas estratégicas entre la Universidad y el Sector Productivo basado en el Ecodesarrollo y la sustentabilidad.

Reflexiones finales

El Modelo Integral que promueva Alianzas Estratégicas entre la Universidad y el Sector Productivo basado en el Ecodesarrollo y la Sustentabilidad, reviste gran importancia para la sociedad actual y futura, en la medida en que se asuman nuevos patrones de comportamiento, a través de procesos de internalización que permitan adoptar el desarrollo sustentable como nuevo paradigma de gestión integral.

Una gestión integral basada en el Ecodesarrollo y la sustentabilidad amerita una nueva dinámica de integración de la universidad con el sector productivo, afianzada en la articulación, coordinación, cooperación, racionalidad en el uso de los sistemas físico-naturales y humanos, que promueva el equilibrio entre el ser humano-la educación y la sociedad, con criterios de justicia y equidad, donde la universidad sea el agente capaz de dinamizar y promover los cambios y transformaciones que demanda la sociedad para lograr un desarrollo sustentable.

Referencias

- Aranguren, J., Velasco F. y Cordero, H. (1999). *Educación superior y ambiente. Hacia una ética para vivir de Manera sostenible*.
- Bailey, M. (1998). *Gestión ambiental*. Caracas: Debate IESA, 3, 4.
- Balza, A. (1999). *La ecoeficiencia como Alternativa para lograr un desarrollo sustentable*. Síntesis de conferencia. Caracas: Autor.
- Barrera, M. (1999). *El Intelectual y los modelos epistémicos*. Caracas: Fundambiente.
- Borrayo, R. (2002). *Sustentabilidad y desarrollo económico*. México: Mc Graw Hill.
- Briceño, M. (2003). *Universidad Sector Productivo y Sustentabilidad*. Caracas: UCV.
- Casas, A. (2000). La reestructuración de la Universidad Venezolana Pública en la encrucijada. *Educación Superior y Sociedad*, 11(1), 78-98.
- Centro Cumilla. *¿A quién le interesa el Futuro?* (1998) SIC, (606), 3(9), 4 Caracas: MARN 242-243. Caracas, Autor.
- Chesney, L. (1993). *Lecciones sobre el Desarrollo Sustentable*. Caracas: FUNDAMBIENTE.
- Colom, A. (1998). *Ambientalismo y desarrollo sostenible*. Educación participación y ambiente. Caracas.
- Colom, A. (2000). *El desarrollo local un desafío contemporáneo*. Venezuela: Nueva Sociedad.
- Cresalc, UNESCO (1998). *Plan de acción para la transformación de la educación superior y América Latina*. Caracas: Autor.
- Estévez, M. (2000). Las alianzas estratégicas. *Revista Venezolana para la Comunidad Educativa*, 2(4-5), 6-28. República Bolivariana Venezuela.
- Febres, M., Gallegos, M. y Rodríguez, J. (1998). *Participación, Democracia y Ambiente. Nuevos Espacios y Nuevos Actores para la Acción Colectiva*. Caracas: Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales.
- Gabaldón, J. (1992). *La cumbre de la tierra. Una interpretación necesaria*. Caracas: Fundación de Educación Ambiental.
- Gabaldón, J. (1998). *El desarrollo sustentable de Venezuela*. SIC, (606), 244-247. Caracas: Centro Cumilla.

- Gabaldón, J. (2006). *Desarrollo sustentable. La salida de América Latina*. Caracas: Editorial Grijalbo.
- Gobernación del Estado Miranda (2002). *Plan rector del desarrollo*. Miranda: Autor.
- Guillén, F. (1996). Educación, medio ambiente y desarrollo sostenible. *Revista Iberoamericana. Educación Ambiental, Teoría y Práctica*, 11.
- Hurtado de B., J. (2002). *El proyecto de investigación*. Caracas: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Leff, E. (1991). *Oportunidades del conocimiento y la información*. Caracas: UNESCO.
- Martínez, M. (1997). *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México: Trillas.
- Martínez, M. (2001). *El comportamiento humano*. Caracas: Trillas.
- Molina, S. (1996). *Turismo y ecología*. México: Trillas.
- Mondeja, D., y Zumalacárregui, B. (2008). *Los problemas ambientales globales*. La Habana-Cuba: Instituto Superior Politécnico.
- Pérez, B. (2006). Ecodesarrollo y sustentabilidad. Visión integral de la realidad. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 7(2), 41-55. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- PNUMA (2003). *Programa Latinoamericano y del Caribe de educación ambiental*. XVI Foro de Ministros del Medio Ambiente, República Bolivariana de Venezuela.
- Rincón, H. (2001). *Universidad y sectores productivos. ULA Papeles para el Cambio*. [Documento en línea]. Disponible: www.ula.ve/cambioula [Consulta: 2001, Diciembre 28]
- Santana, A. (2001). Los nuevos paradigmas en las relaciones internacionales. Paradigma Tecnocológicos y los previsibles escenarios de Negociación Internacional. *Revista Venezolana de Estudios Internacionales*, 3, 92-100.
- Shavino, N. (1999). *Investigación universitaria y sector productivo. Un Modelo de Correspondencias*. Tesis doctoral no publicada. Caracas: Universidad Santa María.
- Sucre, F. (1997). La gestión ambiental en Venezuela. *Revista Analítica*, 15.
- UNESCO (1993). *Documento de políticas para el cambio y desarrollo de la educación superior*. Caracas: Autor.
- Vázquez, A. (2004). *Las fuerzas del desarrollo. Papeles para el cambio mesa de trabajo N° 2*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

La autora
Doris Pérez

Profesora de Geografía y Ciencias Sociales (Instituto Pedagógico de Caracas), Magíster en Educación, mención Gerencia Educacional (Instituto Pedagógico de Miranda), Doctora en Ciencias de la Educación (Universidad Santa María). Actualmente se desempeña como docente en el Instituto Pedagógico de Miranda y es investigadora acreditada en el PPI.